

4.

IMPULSO EDUCATIVO: NUEVOS HORIZONTES PARA VILLAVICENCIO

Fernando Campos Polo Doctor en Educación

Universidad de los Llanos Colombia

fcampos@unillanos.edu.co

Nicolás Guarnizo Carballo Magister en Educación

Internacional Universidad de los Llanos

Colombia nguarnizo@unillanos.edu.co

Resumen

El presente estudio investigó las políticas públicas instauradas en Villavicencio, con el objetivo de potenciar la calidad educativa. Se enfoca en tres dimensiones clave: formación de docentes, infraestructura educativa y deserción escolar. La investigación, de carácter cualitativo, utilizó técnicas como observación participante, entrevistas semi-estructuradas y análisis documental, buscando una comprensión profunda y contextualizada de la situación educativa. Es imperativo destacar la formación continua de los educadores y una infraestructura adecuada como pilares esenciales. No obstante, el estudio también reconoce el desafío que representa la deserción escolar, ligada a múltiples causas, desde lo académico hasta lo socioeconómico. Por lo que este ensayo buscó la reflexión frente a un proceso de investigación que se abarcó en las escuelas del municipio de Villavicencio, por tal razón, la población de estudio abarcó instituciones educativas públicas de la dicha ciudad, seleccionando una muestra

representativa de 10 instituciones. En síntesis, la investigación buscó ofrecer un panorama sobre las políticas educativas en Villavicencio y espera que sus resultados y recomendaciones fortalezcan la educación de calidad en el municipio.

Introducción

En la educación actual, la calidad y eficacia se han convertido en temas de discusión y análisis prioritarios para los formuladores de políticas y educadores. Esta preocupación es especialmente relevante en contextos como el de Villavicencio, donde las políticas educativas buscan no solo mejorar la calidad del aprendizaje, sino también adaptarse a los desafíos socioeconómicos y culturales específicos de la región. En este capítulo, titulado "Impulso Educativo: Nuevos Horizontes para Villavicencio", se propone una reflexión detallada sobre las estrategias y políticas implementadas en este municipio para potenciar la calidad educativa.

Dicha reflexión se estructura en torno a tres dimensiones fundamentales: la formación de docentes, la infraestructura educativa y la deserción escolar. Cada una de estas áreas es crítica en la conformación de un sistema educativo que no solo aspire a la excelencia, sino que también sea inclusivo y equitativo. En este sentido, la formación y desarrollo profesional continuo de los docentes se presenta como un pilar esencial, ya que la calidad de la enseñanza está directamente influenciada por la competencia y habilidades de los educadores.

Por otro lado, la infraestructura educativa juega un papel crucial en la creación de entornos de aprendizaje que sean seguros, estimulantes y adaptados a las necesidades del siglo XXI. No se trata solo de edificios y aulas, sino también de recursos tecnológicos y materiales didácticos que faciliten una enseñanza y aprendizaje efectivos, en Villavicencio, la inversión en infraestructura educativa refleja un compromiso con la mejora continua de las condiciones de aprendizaje.

Sin embargo, estos esfuerzos pueden verse socavados por el problema persistente de la deserción escolar. La deserción es un fenómeno complejo, influenciado por factores que van desde problemas académicos hasta desafíos socioeconómicos. Este capítulo

dedica una atención especial a identificar las causas de la deserción escolar en Villavicencio y propone estrategias basadas en evidencia para su prevención y manejo.

La metodología adoptada en esta investigación es cualitativa, utilizando técnicas como la observación participante, entrevistas semi-estructuradas y análisis documental. Este enfoque permite una comprensión profunda y matizada de la realidad educativa en Villavicencio, y facilita la generación de insights y recomendaciones prácticas. La selección de una muestra representativa de diez instituciones educativas públicas en el municipio asegura que los hallazgos y conclusiones sean relevantes y aplicables a un amplio espectro del sistema educativo local.

Es importante destacar que este estudio no solo busca identificar desafíos y áreas de mejora, sino también reconocer y aprender de las buenas prácticas ya existentes en Villavicencio. La investigación subraya la importancia de un enfoque integral que considere todas las dimensiones de la educación, desde la formación docente hasta las políticas de retención de estudiantes. Este enfoque holístico es esencial para desarrollar estrategias educativas que sean sostenibles y efectivas a largo plazo.

El capítulo concluye con una serie de recomendaciones prácticas dirigidas a los responsables de la formulación de políticas, administradores educativos y otros actores clave. Estas recomendaciones tienen como objetivo no solo abordar los desafíos identificados, sino también aprovechar las oportunidades para fortalecer el sistema educativo en Villavicencio. De este modo, se espera que los resultados y propuestas de este estudio contribuyan significativamente a la mejora continua de la calidad educativa en el municipio, allanando el camino para nuevos horizontes en el impulso educativo de la región.

Políticas Públicas en la Educación: Motor de Cambio y Desarrollo

Las políticas públicas se definen como un conjunto de decisiones formales que se caracterizan por conductas o acciones consistentes y repetidas por parte de aquellos que se ven afectados por ellas, estas decisiones se traducen en un conjunto de prácticas y normas que guían la acción del gobierno en la búsqueda de soluciones a problemas públicos y en la promoción del bienestar social (Arévalo, 2007).

Las políticas públicas en la educación son herramientas poderosas para transformar la sociedad y promover el desarrollo socioeconómico. Estas políticas, que pueden ser formuladas y aplicadas a niveles locales, nacionales o internacionales, abordan una serie de cuestiones críticas que pueden influir significativamente en la calidad, la equidad y la eficiencia de la educación. Resulta necesario la implementación de políticas públicas dirigidas a establecer las condiciones adecuadas dentro de los sistemas educativos, con el fin de asegurar un proceso de innovación exitoso que contribuya a mejorar la calidad del servicio educativo (Ríos & Ruiz, 2020).

Uno de los roles primordiales de las políticas públicas en la educación es garantizar la igualdad de acceso a la educación, la educación es un derecho fundamental, y todas las personas, independientemente de su origen socioeconómico, género, raza o capacidad, deberían tener la misma oportunidad de aprender y desarrollar su potencial, las políticas públicas pueden jugar un papel crucial en la eliminación de barreras a la educación, ya sean económicas, geográficas o sociales. Una educación de calidad tomará en cuenta la eficacia y la eficiencia como elementos esenciales de las políticas de formación, con el objetivo de garantizar el derecho a la educación (Clavijo & Bautista, 2020).

Además, las políticas públicas pueden mejorar la calidad de la educación, para ello, pueden enfocarse en una serie de áreas clave, como la formación y desarrollo profesional de los docentes, la implementación de currículos relevantes y rigurosos, la mejora de la infraestructura educativa y la disminución de la deserción escolar. Estas políticas pueden garantizar que las escuelas estén equipadas con los recursos necesarios y que los docentes estén capacitados para proporcionar una enseñanza de alta calidad. Es crucial reconocer la capacitación docente como algo fundamental e imprescindible para elevar la calidad de la educación (Paidá et al., 2020).

De igual forma pueden orientarse hacia la innovación y la adaptación a los cambios sociales, ya que se vive en una época de cambios rápidos y la educación no puede quedarse atrás. Las políticas públicas pueden impulsar la integración de fenómenos sociales en la educación, promover nuevos enfoques pedagógicos y garantizar que la educación esté alineada con las necesidades cambiantes del contexto y del mercado

laboral (Olvera & Gutiérrez. 2020).

En esta situación, este tipo de cuestionamientos son esenciales para la formación de ciudadanos competentes, responsables y críticos, que pueden contribuir al desarrollo de la sociedad. Sin embargo, es fundamental que estas políticas sean formuladas e implementadas de manera participativa, transparente y basada en evidencia. Esto implica un diálogo constante con todos los actores involucrados en la educación, desde los estudiantes, los padres y los docentes, hasta los líderes comunitarios y los empleadores. A través de este proceso colaborativo, podemos construir políticas públicas en la educación que sean verdaderamente inclusivas, equitativas y efectivas.

Calidad en la Educación: Un Imperativo del Siglo XXI

La educación, reconocida como un derecho fundamental y un elemento vital para el desarrollo humano, siempre ha estado en el centro de los debates de políticas públicas. Sin embargo, es esencial reflexionar no solo en términos de acceso a la educación, sino también en términos de calidad. En el siglo XXI, donde se vive en una sociedad cada vez más globalizada, la calidad de la educación adquiere una relevancia aún mayor. La calidad en la educación puede ser alcanzada y promovida más allá de simplemente buscar o exigir el cumplimiento de estándares de eficiencia y eficacia (Vargas, 2020).

La calidad en la educación no es un concepto monolítico; es multifacética y dinámica, y se compone de varios elementos que se interconectan para crear un ambiente de aprendizaje efectivo. Estos elementos incluyen, entre otros, la formación continua de los docentes, el entorno educativo adecuado, los planes de estudios pertinentes y la disminución del abandono escolar.

Los docentes juegan un papel crítico en la educación de calidad, son la pieza central de cualquier sistema educativo y tienen la responsabilidad de guiar a los estudiantes en su viaje de aprendizaje. La formación continua para los docentes es, por lo tanto, una necesidad vital para garantizar que estén equipados con las habilidades y los conocimientos necesarios para abordar los desafíos pedagógicos emergentes y para adaptarse a las nuevas tecnologías y métodos de enseñanza. Una necesidad

importante es mejorar las habilidades de los docentes para evitar la repetición de clases magistrales en entornos educativos que deberían fomentar y promover el diálogo y la interacción (López, Herrera & Apolo, 2022). De igual manera, un entorno educativo es otro componente esencial de la calidad educativa. Un ambiente de aprendizaje seguro, saludable y enriquecedor tiene un impacto directo en el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes. Los edificios escolares deben ser seguros y accesibles, y deben contar con los recursos adecuados, como bibliotecas, laboratorios y tecnología, para facilitar el aprendizaje.

El abandono escolar, por otro lado, es un desafío significativo que afecta a la calidad de la educación. La salida prematura de los estudiantes del sistema educativo no solo limita sus oportunidades futuras, sino que también puede tener implicaciones socioeconómicas a largo plazo. Por lo tanto, es crucial implementar políticas y estrategias para mantener a los estudiantes en la escuela y garantizar que completan su educación. El abandono escolar es un fenómeno en el cual los estudiantes dejan de asistir a las clases y abandonan el sistema educativo sin obtener un título de escolaridad. Este problema pedagógico tiene un impacto negativo en el desarrollo de la sociedad (Rodríguez & Mazariego, 2020).

Formación continua para los docentes

Los docentes en su práctica pedagógica dentro del aula y en la escuela deben generar espacios de formación continua para poder extender su conocimiento, logrando las estudiantes un aprendizaje eficiente que puede indicar una calidad asertiva en la educación.

En esa búsqueda permanente de formación continua, puede adquirir nuevas competencias habilidades que se integran dentro del aula valiéndose de novedosas herramientas que se pueden incluir como estrategias de enseñanza y aprendizaje, esto con el objetivo de que el estudiante aprenda y pueda establecer vínculos de aprendizaje en la escuela (Iglesias et al, 2018). La formación inicial de los docentes sienta las bases de sus habilidades pedagógicas y didácticas. Esta formación no solo abarca los conocimientos específicos de cada materia, sino también las metodologías de

enseñanza, la psicología educativa y las estrategias de gestión del aula. La importancia de esta etapa radica en preparar a los docentes para enfrentar los retos del aula con una base sólida y adaptable.

Sin embargo, la formación inicial no es suficiente, el desarrollo profesional continuo es crucial en una profesión tan dinámica como la docencia, ya que las innovaciones educativas, los cambios en los currículos y las nuevas necesidades de los estudiantes requieren que los docentes estén en constante aprendizaje y actualización. Este desarrollo continuo asegura que los educadores no solo mantengan su relevancia profesional sino que también enriquezcan su práctica docente con nuevas estrategias y enfoques.

De igual manera, las actividades formativas se componen de una continua interacción permanente con diferentes ambientes, fijándose precisamente en lo socioeconómico, político y cultural, logrando generar transformaciones en el sistema educativo, y a su vez en el ambiente educacional, en este sentido, es necesario que la formación de los docentes se atañen en función de prepararlos para cumplir retos mediante su práctica educativa, también a las diversas demandas educativas que exigen en el siglo XXI (Jiménez, Rodríguez & Valdés, 2021).

Además, el desarrollo profesional de los docentes tiene un impacto directo en la calidad de la educación, un docente bien formado y constantemente actualizado es capaz de proporcionar una enseñanza más efectiva, adaptativa y sensible a las necesidades individuales de sus estudiantes. Traduciendo en mejores resultados académicos y en el desarrollo integral de los alumnos. Esto conlleva la integración de estándares de alta calidad que garanticen una política continúa enfocada en la excelencia de la enseñanza y la consideración hacia este grupo tan esencial, que son aquellos que educan a los formadores (Alemán et al., 2020).

Con base en lo anterior, la formación de los docentes debe lograr interconectividad de saberes, en donde su único beneficio es el aprendizaje de los estudiantes, para Escudero et al. (2018) el conocimiento debe acompañarse con la práctica, dado que el

fortalecimiento en las condiciones y los procesos que contribuyen para preparar a un profesor se debe sostener desde otras relaciones protagonistas y creativas para la creación del conocimiento. Es importante mencionar que al mayor grado de formación continua en los docentes, mayor será la calidad en la educación en diferentes aspectos, como en lo pedagógico, didáctico, curricular y entre otras.

La formación y el desarrollo profesional también juegan un papel importante en la motivación y satisfacción laboral de los docentes. Al sentirse competentes y preparados, los educadores pueden enfrentar los desafíos del aula con mayor confianza y entusiasmo. Esto no solo mejora su bienestar personal, sino que también crea un ambiente de aprendizaje más positivo y estimulante para los estudiantes.

Otro aspecto importante es la capacidad de los docentes para funcionar como agentes de cambio en el sistema educativo. Los educadores bien formados y actualizados pueden identificar áreas de mejora en sus escuelas y comunidades, por lo que pueden proponer soluciones innovadoras. Su desarrollo profesional les permite liderar y participar en iniciativas que promueven una educación de mayor calidad y más equitativa (Vecchione, 2020).

Por último, es esencial reconocer que la formación y el desarrollo profesional de los docentes no son responsabilidades exclusivas de los individuos. Los sistemas educativos, las instituciones y las políticas gubernamentales deben proporcionar las oportunidades y los recursos necesarios para que los educadores puedan continuar creciendo profesionalmente. Esto incluye ofrecer programas de formación, talleres, conferencias y otras oportunidades de desarrollo, así como reconocer y valorar la importancia del desarrollo profesional en la carrera docente.

Infraestructura

Para generar procesos de calidad en la educación, es necesario que las entidades educativas tengan una infraestructura eficiente que permea el conocimiento a través de procesos de enseñanza y aprendizaje y que incentiven los diversos saberes interdisciplinarios, sin embargo, el abandono puede ser una causal para que los estudiantes y los docentes no puedan interconectar de forma epistemológica todo un

océano del conocimiento.

De igual manera, para Claus (2018) en América Latina la infraestructura escolar ha sido señalada como uno de los elementos necesarios para poder garantizar una buena calidad en la educación, hace poco las investigaciones arrojaron que existe una interacción entre las condiciones materiales y físicas de la escuela y el desempeño y trayectoria de los aprendizajes de los alumnos, siendo de vital importancia que las entidades educativas obtengan adecuaciones físicas idóneas para la adquisición del conocimiento.

La renovación de las instalaciones escolares en Villavicencio ha implicado una transformación significativa en la arquitectura y el diseño de los espacios educativos, ya que las nuevas construcciones y remodelaciones se centran en crear ambientes que son seguros, accesibles y estéticamente estimulantes, esto incluye la incorporación de aulas espaciosas y bien iluminadas, laboratorios modernos, bibliotecas y áreas recreativas, todas diseñadas para fomentar un ambiente de aprendizaje activo y participativo. Paralelamente, la integración de la tecnología en la infraestructura educativa es un aspecto que Villavicencio ha priorizado. La dotación de recursos tecnológicos como pizarras digitales, acceso a Internet de alta velocidad y equipos informáticos en las aulas, permite una enseñanza más interactiva y conectada con los recursos globales de aprendizaje.

Ruiz (2020) desde el desarrollo del derecho internacional específicamente los derechos humanos, la educación ha sido de vital importancia para la constitución de diferentes normativas que tendrán los objetivos de desarrollo sostenible, esta importancia que se generan a través de las leyes son requeridas para un mejoramiento los espacios físicos que allí mismo se promueve, por lo tanto, este idealismo se da en función durante la segunda mitad del siglo XX. Pero haciendo retrospectiva en los diversos espacios que hay a nivel educativo, se refleja que existe una carencia de este elemento para que se vea la educación como un derecho, Por esta razón al tener una infraestructura carente y agobiada de necesidades, hacen que se re-piense el discurso de la educación.

Por ejemplo existe una ilustración de Pacheco (2021) en donde demuestra que el

aprendizaje en el nivel preescolar tiene una gran trascendencia en el ser humano ya que las etapas de esta edad inicial forman un contacto impermeable en el espacio llamado escuela, en este mismo sentido, es una gran importancia que la infraestructura sea la más adecuada para fomentar el desarrollo físico y cognitivo. Con base en esta ilustración, se pueden generar diversos debates y reflexiones en torno a la infraestructura en la escuela, pero lo que se evidencia es que la articulación entre el conocimiento y los espacios físicos se convierten en un andamiaje en el proceso de enseñanza y aprendizaje, convirtiéndose en un factor primordial para los estudiantes.

La infraestructura educativa constituye un elemento fundamental en la configuración de un entorno de aprendizaje óptimo, actuando como un catalizador crucial para el rendimiento y el bienestar tanto de estudiantes como de docentes. En Villavicencio, el enfoque hacia la mejora de la infraestructura educativa se ha orientado no solo a renovar y modernizar las instalaciones físicas, sino también a incorporar tecnologías avanzadas que enriquezcan la experiencia educativa (Ramón Huaman, 2020).

No obstante, la implementación de estas mejoras infraestructurales conlleva sus propios desafíos, uno de los principales es asegurar la equidad en el acceso a estas instalaciones mejoradas. En Villavicencio, esto significa abordar las disparidades entre zonas urbanas y rurales, garantizando que todas las instituciones educativas, independientemente de su ubicación, dispongan de instalaciones y recursos tecnológicos adecuados, para superar estos obstáculos, se han adoptado enfoques innovadores y colaborativos. Por ejemplo, se han establecido alianzas con entidades privadas y organizaciones no gubernamentales para financiar y apoyar proyectos de infraestructura educativa (Ibarra & Camacho, 2022).

Estas colaboraciones han sido clave para expandir el alcance y la escala de las mejoras, beneficiando a un mayor número de estudiantes y docentes. Además, la sostenibilidad es un aspecto crítico en la mejora de la infraestructura educativa en Villavicencio. Esto implica no solo la construcción de edificios energéticamente eficientes y amigables con el medio ambiente, sino también el mantenimiento continuo y la actualización de las instalaciones para asegurar su relevancia y funcionalidad a largo plazo.

Deserción escolar

Uno de los fenómenos más estudiados en el campo de la educación es la deserción escolar, sí entonces una preocupación tangible a lo largo de los años, sin embargo, para Parafox y Barreiro (2020) las causas académicas tienen que ver con el ambiente y la gestión escolar donde se influye en el rendimiento académico que se relacionan con la deserción, por lo que en ocasiones se encuentran justificaciones por la falta de profesionalización de los docentes, el tipo de contrato que tiene, la inestabilidad laboral y la excesiva carga del trabajo. Estas causales infligen de manera directa o indirecta en que los estudiantes abandonen la escuela. Una de las causas principales de la deserción escolar en Villavicencio es la situación económica de las familias. La pobreza y la necesidad de contribuir al ingreso familiar obligan a muchos jóvenes a abandonar la escuela a una edad temprana, este problema se agrava por la falta de oportunidades laborales que requieren educación avanzada, creando un ciclo en el cual la educación no se percibe como una vía hacia el mejoramiento económico.

De acuerdo con lo anterior, existen muchos factores que pueden influir, sin embargo debe ser una prioridad dentro de las políticas públicas que puedan estar manejándose en el campo de la educación, ya que se está discutiendo el futuro de la sociedad en general, por lo que en un futuro se reflejará a niños y jóvenes vendiendo dulces en la calle y no con un título académico de índole escolar o universitario, aunque la problemática puede ser aún mayor (Sánchez, 2022).

Desde otra óptica, para Belran y Reyes (2018) expresan que es una realidad marcada dentro del campo de la educación, pero el problema de la deserción escolar se convierte en un punto de atención y un aspecto principal del tema, más que verlo en un análisis estadístico o un número porcentual de gráfica, por el contrario hay que trascender por la dignidad humana del estudiante cómo abordándose desde la docencia y mirando al estudiante como un ser humano que desea aprender y que se le está vulnerando los derechos. Como bien se sabe son muchos de los aspectos por los cuales los estudiantes abandonan por lo tanto es necesario diseñar una base de datos que involucren todos estos fenómenos que rodean al estudiante y las problemáticas que subyacen en la escuela.

Lo que concierne para Ruiz et al., (2014) el papel fundamental para que el estudiante no abandone el aula escolar es que la planta docente pueda generar estrategias que involucren enseñanza y aprendizaje, de esta manera los discentes puedan lograr mayor interés en el estudio y mostrar las ventajas que existen una persona con educación y viceversa, que de igual forma los profesores puedan llegar con un ambiente escolar eficiente y agradable para que el mismo estudiante pueda construir de manera positiva las diferentes problemáticas que pueden existir en el entorno familiar.

La deserción escolar en Villavicencio, Colombia, representa un desafío crítico que afecta no solo a los individuos, sino también a la comunidad en su conjunto. Las implicaciones de este fenómeno se extienden más allá de la esfera educativa, incidiendo en el desarrollo social y económico de la región. Comprender las causas de la deserción escolar y desarrollar estrategias efectivas para su prevención es, por lo tanto, una prioridad para los responsables de la formulación de políticas, educadores y la sociedad (Rochin, 2021).

Los problemas sociales y familiares también juegan un papel crucial en la deserción escolar, factores como la violencia doméstica, el abuso de sustancias y la falta de un entorno familiar estable pueden afectar significativamente el rendimiento y la asistencia escolar de los estudiantes. Además, la falta de apoyo y motivación por parte de los padres o tutores puede disminuir el valor que los jóvenes asignan a la educación (Olivera & Yupanqui. 2020).

En el ámbito educativo, la calidad de la enseñanza y los recursos disponibles son determinantes clave, muchas escuelas en Villavicencio enfrentan la falta de recursos básicos, maestros insuficientemente capacitados y métodos pedagógicos obsoletos, esto resulta en una experiencia educativa que no logra comprometer o inspirar a los estudiantes, llevándolos a perder interés y eventualmente a abandonar sus estudios.

La salud y el bienestar emocional de los estudiantes son igualmente críticos, los problemas de salud mental, como la ansiedad y la depresión, así como condiciones físicas, pueden ser barreras significativas para la asistencia y el éxito escolar. La falta de servicios de apoyo adecuados en las escuelas y la comunidad amplía esta brecha,

dejando a los estudiantes sin las herramientas necesarias para enfrentar estos desafíos (Amador, 2021).

Frente a estas causas, es esencial implementar estrategias de prevención y mitigación. Los programas de apoyo económico, como becas y subsidios, pueden aliviar la carga financiera sobre las familias y permitir que los estudiantes continúen su educación. Además, la inversión en la calidad de la educación, mediante la mejora de la infraestructura escolar y la capacitación de docentes, puede crear un ambiente más estimulante y eficaz para el aprendizaje (Zepeda, 2020).

El fortalecimiento del entorno familiar y comunitario es otro enfoque crucial, por lo que los programas que fomenten la participación de los padres en la educación de sus hijos y que ofrezcan apoyo para abordar problemas sociales y familiares pueden tener un impacto significativo. Asimismo, los servicios de salud mental y asesoramiento en las escuelas son fundamentales para abordar los problemas emocionales y de salud que pueden conducir a la deserción escolar.

Finalmente, es vital desarrollar iniciativas de reintegración y seguimiento para aquellos que han abandonado la escuela. Esto podría incluir opciones de educación flexible, programas de educación para adultos y apoyo para la reintegración en el sistema educativo tradicional. La colaboración entre escuelas, familias, organizaciones comunitarias y el gobierno es clave para desarrollar un enfoque integral que aborde eficazmente la deserción escolar en Villavicencio. Con estas medidas, se puede esperar no solo reducir las tasas de deserción, sino también mejorar la calidad de vida y las oportunidades para los jóvenes de la región.

Perspectivas y Recomendaciones para la Política Educativa

La mejora de la calidad educativa en Villavicencio requiere una visión integral y estrategias bien fundamentadas, dirigidas tanto a abordar desafíos actuales como a anticipar futuras necesidades.

Una conclusión clave del estudio es la necesidad de continuar invirtiendo en la formación y desarrollo profesional de los docentes. Se recomienda que las políticas educativas prioricen programas de capacitación continua, enfocándose en

metodologías pedagógicas innovadoras y competencias digitales, además, es crucial fomentar espacios de intercambio y aprendizaje colaborativo entre docentes, lo cual puede enriquecer su práctica pedagógica y reforzar su motivación y compromiso profesional.

Los sistemas educativos en los países de la región necesitan desarrollar un currículo que asegure una atención educativa integral, empezando por la formación inicial y constante de los docentes (Relaiza, 2021).

En cuanto a la infraestructura educativa, se destaca la importancia de crear y mantener entornos de aprendizaje que sean seguros, accesibles y estimulantes. Se sugiere que las políticas y las inversiones se orienten hacia la modernización de las instalaciones y la integración efectiva de tecnologías educativas. Esto incluye asegurar la equidad en el acceso a recursos tecnológicos avanzados, tanto en áreas urbanas como rurales.

La deserción escolar es otro aspecto crítico identificado en el estudio. Para abordar este desafío, se recomienda implementar sistemas de monitoreo y soporte temprano para estudiantes en riesgo. Las políticas deberían incluir la creación de programas de tutoría y mentoría, así como la colaboración con las familias y comunidades para fomentar un entorno de apoyo alrededor del estudiante. Adicionalmente, se sugiere proporcionar becas y asistencia financiera para asegurar que las barreras económicas no impidan la continuidad educativa.

Desde una perspectiva más amplia, se recomienda adoptar un enfoque de políticas educativas basado en evidencias, que involucre la evaluación continua de programas y estrategias, esto permitiría ajustar y mejorar las iniciativas en función de los resultados obtenidos y las necesidades emergentes. Además, la colaboración entre los diferentes niveles de gobierno, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales es esencial para ampliar el alcance y la eficacia de las políticas educativas (Pita-Torres, 2020).

Es también vital promover una cultura de innovación y experimentación en el sector educativo. Esto implica alentar a las instituciones educativas a desarrollar y probar nuevas metodologías y enfoques pedagógicos, proporcionándoles para ello los

recursos y el apoyo necesarios. La experimentación controlada y la innovación pueden desempeñar un papel clave en la identificación de soluciones efectivas y adaptadas a las realidades locales.

Referencias

Arévalo, C. V. (2007). Análisis de las políticas públicas. *Perspectivas*, (19), 127-136.

Belran-Echeverry, A., & Reyes-Álvarez, O. (2018). Del error al fracaso, una panorámica a la deserción escolar en las Instituciones De Educacion Superior (IES) desde la Corporación Universitaria Minuto De Dios, Centro Regional Girardot. *Roca. Revista científico-educacional de la provincia Granma*, 14(2).

Claus, A. (2018). El Impacto de la Infraestructura Escolar en los Aprendizajes de las Escuelas Secundarias. In *III Congreso Latinoamericano de Medición y Evaluación Educacional (COLMEE 2018)*. INNEd, INEE, MIDE-UC, INEVAL.

Relaiza, H. R. S. M., Ostos, F., Romero, S., & Ventosilla, D. (2021). Política educativa en América Latina. *Revista Innova Educación*, 3(2), 321-334.

Clavijo, R. G., & Bautista, M. J. (2020). La educación inclusiva. Análisis y reflexiones en la educación superior ecuatoriana. *Alteridad. Revista de Educación*, 15(1), 113-124.

Escudero, J. M., González González, M. T., & Rodríguez Entrena, M. J. (2018). Los contenidos de la formación continuada del profesorado: ¿Qué docentes se están formando?. *Educación XX1: revista de la Facultad de Educación*.

Iglesias, M. J., Lozano Cabezas, I., & Roldán Soler, I. (2018). La calidad e innovación educativa en la formación continua docente: un estudio cualitativo en dos centros

educativos.

- Jiménez, A., Rodríguez, B., & Valdés, Y. (2021). Identificación de necesidades de formación continua del profesorado ante las demandas educativas del siglo XXI. *Actualidades Investigativas en Educación*, 21(1), 284-317.
- López, M., Herrera, M., & Apolo, D. (2022). Educación de calidad y pandemia: retos, experiencias y propuestas desde estudiantes en formación docente de Ecuador. *Texto livre*, 14.
- Pacheco, L. (2022). Entornos virtuales en el aprendizaje cooperativo: una estrategia innovadora contemporánea. *Revista Innova Educación*, 4(1), 65-77.
- Paida, M. I. I., Herrera, D. G. G., Salazar, A. Z. C., & Álvarez, J. C. E. (2020). Educación y Covid-19: Percepciones docentes para enfrentar la pandemia. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(1), 310-331.
- Zepeda, M. D. L. Á. C. (2020). Conflictos escolares como factor de riesgo en el rendimiento académico y deserción escolar. *Revista RedCA*, 3(7), 82-100.
- Palafox, J. J. P., & Barreiro, M. C. C. (2020). REFLEXIÓN SOBRE LA DESERCIÓN ESCOLAR. *Revista de Cooperación*, 17.
- Ríos, P., & Ruiz, C. (2020). La innovación educativa en América Latina: lineamientos para la formulación de políticas públicas. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(32), 199-212.
- Rodríguez, R. I. G., & Mazariego, C. R. R. (2020). Factores De Deserción En Los Estudiantes De La Licenciatura En Derecho, Geração 2016-2020. *La Universidad Juárez Autónoma De Tabasco, División Académica Multidisciplinaria De Los Ríos. European Scientific Journal, ESJ*, 16, 13-54.

Ruiz, G. R. (2020). Marcas de la pandemia: El derecho a la educación afectado.

Ruiz-Ramírez, R., García-Cué, J. L., & Pérez-Olvera, M. A. (2014). Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: Caso Universidad Autónoma de Sinaloa. *Ra Ximhai*, 10(5), 51-74.

Vargas, A. (2020). Impacto de la epidemia del Coronavirus (COVID-19) en la salud mental del personal de salud y en la población general de China. *Revista de Neuropsiquiatría*, 83(1), 51-56.

Alemán, A. C., Medina-Zuta, P., & Deroncele-Acosta, A. (2020). La calidad docente en un marco de equidad: balance de las políticas educativas y su contextualización en la realidad peruana: Array. *Maestro y Sociedad*, 17(4), 762-782.

Olvera, A. C., & Gutiérrez, J. A. L. (2020). Política educativa, violencia y convivencia escolar. La experiencia en dos escuelas. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 28, 314-334.

Pita-Torres, B. A. (2020). Políticas Públicas y Gestión Educativa: entre la formulación y la implementación de las políticas educativas. *Civilizar*, 20(39), 139-152.

Sánchez, Y. M., Castillo-Pérez, I., & Martínez-Lazcano, V. (2022). Calidad educativa. *Ingenio y Conciencia Boletín Científico de la Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 9(18), 42-44.

Olivera, E., & Yupanqui, D. (2020). Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes con riesgo de deserción escolar. *Revista Científica de la UCSA*, 7(3), 3-13.

Rochin, F. L. (2021). Deserción escolar en la educación superior en México: revisión de literatura. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22).

Amador, J. D. (2021). Entorno familiar y deserción escolar: el caso Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima, México. *Cuadernos de Trabajo Social*, 34(1), 139.

Ramón Huamán, S. M. (2020). Infraestructura educativa y el rendimiento académico de

estudiantes de segundo grado de secundaria en el Perú en el año 2018.

Ibarra-Carrasco, H. A., & Camacho-Rodríguez, Á. J. (2022). El liderazgo del directivo escolar en escuelas multigrado de educación primaria. *Formación Estratégica*, 4(01), 29-31.

Vecchione, C. D. M. (2020). Políticas públicas de formación inicial docente en el Perú. *Formação Docente—Revista Brasileira de Pesquisa sobre Formação de Professores*, 12(23), 83-98.